



Rani Padmini era la reina Rajputa de Chittor y estaba casada con el rey Ratan Singh.

Ala-ud-din Khilji, el sultán de Delhi, que había oído hablar de su belleza incomparable, empezó a fantasear y expresó el deseo de poder contemplarla. Envió un mensaje al rey Ratan Singh, diciéndole que estaba dispuesto a ofrecerle su amistad si se le permitía ver el rostro de Rani Padmini sólo una vez, afirmando que la consideraba como su hermana. Para evitar un guerra, Ratan Singh pidió a Rani Padmini que se encontrara con "su hermano" con la cara descubierta, pero Padmini que era fuerte e inteligente, podía oler una emboscada. Se negó a reunirse con él, en cambio, ofreció a su esposo que el sultán pudiera observar su reflejo a través de un espejo, para preservar su honor.

Ratan Singh estuvo de acuerdo e hizo llamar a Ala-ud-din. Al instante el sultán llegó para encontrarse con Rani Padmini, acompañado de sus generales de mayor confianza y soldados. Mientras Ala-ud-din esperaba ansiosamente para encontrarse con ella, sus generales examinaron las defensas del fuerte, pues planeaban un ataque a Chittor.

Rani Padmini estaba de pie junto a la piscina de loto y Ala-ud-din, cuando vio su reflejo en el espejo, se quedó atónito, impresionado por su belleza resplandeciente. Descontento por no poder encontrarse con ella personalmente, ordenó a sus soldados que se abalanzaran sobre Ratan Singh cuando éste le acompañara fuera de la fortaleza y lo llevaron como prisionero a su campamento.

A continuación, Ala-ud-din envió una carta a Rani Padmini diciéndole que si deseaba que su marido fuera liberado ileso debía convertirse en su amante.

La reina, que era tan inteligente como bella, aceptó acudir al campamento de Ala-ud-din acompañada de 150 palanquines para sus sirvientas, conducidos por soldados disfrazados y que ocultaban otros en el interior de los mismos. Gracias a esta astucia pudo liberar a su esposo.

Ala-ud-din respondió bloqueando la fortaleza de Chittor. Después de un largo tiempo, los suministros dentro de la fortaleza disminuyeron gradualmente y Ratan Singh dio órdenes para que las puertas se abrieran, planificando una lucha hasta la muerte, ya que no podían aguantar más .

Rani Padmini era consciente de que las tropas de su marido eran muy inferiores en número y que sería fácilmente derrotado y deshonrado una vez que entraran en el campo de batalla.

Así pues, los niños y niñas fueron trasladados durante la noche fuera de la fortaleza con escoltas de confianza a fin de salvarlos de los invasores.

Al amanecer del 26 de agosto de 1303, una gran hoguera fue encendida en una habitación con una sola puerta. Rani Padmini y las mujeres que pertenecían a su corte se vistieron de nuevo de jóvenes recién casadas con sus mejores galas, fueron a la habitación de la hoguera, cerraron la puerta tras de sí y saltaron a las llamas en masa.

Los hombres, con un gran peso en el corazón, se vistieron con la túnica azafrán del sacrificio supremo, abrieron las puertas de la fortaleza y resistieron hasta el final. Casi todos los Rajputas murieron en la batalla ese día.

Cuando el sultán y sus tropas entraron en la fortaleza, dispuestos a saquear Chittor y deshonar a todas las mujeres, sólo se encontraron con la evidencia del suicidio en masa.



El Jauhar es una antigua tradición de los Rajputas que comenzó con la historia de Rani Padmini y su suicidio. Se refiere a la muerte voluntaria y honoraria de la reina y otras mujeres de la realeza. Cuando el reino Rajputa fue derrotado por los gobernantes musulmanes, las mujeres preferían suicidarse antes que ser capturadas por los invasores musulmanes, que las utilizaban en sus harenes.

Rani Padmini, la esposa del rey Rawal Ratan Singh, era la reina de Chittor. A menudo es personificada como una figura mitológica por su excepcional belleza y personalidad, por su valor y su sacrificio. La historia de Rani Padmini ha sido maravillosamente conmemorada en Padmavat, un poema épico que fue escrito por Malik Muhammad Jayasi, en lengua Awadhi, en 1540.

